

PRÓLOGO

Francisco José Martínez Amo

Presidente del Colegio de Médicos de Almería

En primer lugar quiero manifestar mi apoyo, que a su vez es el del Colegio de Médicos de Almería al que represento, a todas las iniciativas que celebren el inicio del Grado de Medicina en nuestra Universidad. Así se hizo con la exposición que sobre la «Historia de la medicina almeriense» se celebró el pasado mes de marzo en la Universidad, ahora lo hemos hecho con la colaboración en la edición de este libro y en un futuro seguiremos apoyando cualquier otra, porque Almería necesita de estos futuros profesionales y queremos que tengan la mejor formación posible.

La puesta en marcha del Grado de Medicina en la Universidad de Almería en el curso académico 2022-2023 representa el futuro pendiente de escribir de esta historia local cuyo pasado y presente hemos podido conocer a través de la exposición referida y ahora con este libro.

Si entonces la participación en la organización de la exposición referida fue un motivo de satisfacción que celebramos —organizando un acto de presentación de la misma al que se invitó a todos los profesores y alumnos que habían iniciado el primer curso del mencionado Grado—, hoy el encontrarnos con este libro que ahonda en el mismo tema nos complace enormemente, ya que nos permite conocer con mayor profundidad cuáles han sido los hitos más importantes que han acontecido en nuestra provincia en el campo de la salud y la enfermedad durante distintas etapas de nuestra historia y qué papel ha jugado el profesional médico en cada una de las etapas descritas.

Si cuando se realizó la exposición en marzo de 2023 en la Universidad de Almería el Colegio de Médicos participó con mucho interés aportando todo su material bibliográfico e instrumental que tiene en sus instalaciones y solicitando a todos los colegiados que pudieran disponer de material clínico o documentación interesante que lo aportaran, ahora nuestro apoyo a esta iniciativa para editar este libro, que complementa la exposición referida, ha sido pleno.

En su momento agradecemos a todos los colegiados su participación para aportar documentos y material médico —varios de ellos donados— que se pudo contemplar en la exposición. Ahora agradecemos a la Universidad de Almería por incluir este proyecto en su línea editorial y, principalmente, a los tres coordinadores de la exposición que, animados por la tarea de dejar constancia de los contenidos que se recogían en los distintos paneles, han completado la información que hoy podemos conocer, Porfirio Marín Martínez, Gracia Castro de Luna y Tesifón Parrón Carreño.

Los tres autores, con experiencia demostrada en los temas estudiados, han puesto todo su empeño en dejar constancia de una obra que profundiza en los distintos hitos y etapas de nuestra Historia de la medicina almeriense, realizada por médicos almerienses, recogiendo con delicadeza y precisión su práctica médica y sus escritos.

El libro tiene veinte capítulos o temas —los mismos que se diseñaron en la exposición—, todos ellos de un interés especial para nuestra historia local. Conociéndolos hará que valoremos con mayor grado el sistema sanitario que tenemos en la actualidad, porque lo que tenemos hoy día es fruto del esfuerzo de muchas generaciones de médicos por mejorar y avanzar en el conocimiento de la salud y la enfermedad de nuestra población.

Por todo ello, creo que estamos ante una obra que no sólo interesará a los estudiantes del Grado de Medicina, que en su *curriculum* deberán de conocer la historia de la profesión, sino también a la sociedad almeriense en general, porque muchos de los hechos de nuestros médicos que se citan, que han aportado lo mejor de sí mismos en favor de la salud de la población almeriense, le son familiares y más o menos cercanos a sus experiencias vitales.

Para finalizar, pienso que ha sido un gran acierto que los coordinadores de la exposición continuaran con el esfuerzo recopilatorio para así poder conformar finalmente este libro que hoy sale a la luz. En él encontraréis muchas cosas interesantes, de las que nunca habréis oído hablar. Y la exposición referida unió las distancias entre unas épocas y otras, creando un espacio único en la Historia de la Medicina en Almería. De nuevo mi agradecimiento a los autores del libro.



INTRODUCCIÓN

Tras haber permanecido abierta en el Aula de Exposiciones de la UAL la exposición «**Historia de la medicina almeriense**», durante el mes de marzo de 2023, los coordinadores de la misma consideramos que todo este esfuerzo expositivo y de recopilación documental debería de quedar plasmado en un libro que, a modo de catálogo, pudiera recoger la mayoría de los documentos y materiales que se han mostrado en la misma así como una galería fotográfica que nos rememorase este proyecto cultural que con tanta dosis de ilusión se programó por parte de los organizadores, la Universidad de Almería y el Colegio de Médicos de Almería.

El principal motivo que llevó a plantear este proyecto fue el hecho de que en el curso académico 2022-2023 se iniciaban por fin en la Universidad de Almería, tras muchos años de reivindicación y dificultades, los estudios del Grado de Medicina.

Además, se ha querido, a través de esta exposición, poner en valor textos —impresos en Almería o fuera de ella realizados por médicos almerienses o por otros autores, almerienses o no, que han tratado la temática que nos ocupa—, historias de médicos y hechos sanitarios que han sido relevantes en Almería en el campo de la medicina que, a pesar de haber sido hasta fechas recientes una provincia postergada, los ha tenido.

Para confeccionar el contenido de la exposición hemos contado *a priori* con médicos e historiadores almeriense que nos han aportado una documentación valiosa, como la de José Antonio García Ramos, que compartía las dos vocaciones y que con toda seguridad, de haber podido vivir este acontecimiento, lo hubiera disfrutado con creces porque era un apasionado de la historia de la medicina, o

Donato Gómez Díaz y Trino Gómez Ruiz, historiadores que con tanta claridad han contribuido a dar luz a este relato.

También hemos de manifestar nuestro agradecimiento a todas las administraciones y personas que han aportado los materiales que hemos mostrado en la misma, unas donándolo y otras cediéndolo. Todas ellas han hecho que podamos contemplar un muestrario de instrumentos, aparatos y mobiliario clínico que, por la evolución y los adelantos de la medicina, han dejado de usarse o se han visto superados por otros más eficientes, además de fotografías, bibliografía y documentación sanitaria de interés. En ello han colaborado de forma muy significativa tanto el Colegio de Médicos —con el llamamiento que realizó a sus colegiados para conseguir el material— como la Delegación Territorial de Salud y el Hospital Torrecárdenas.

No quisiéramos dejar de un lado nuestro reconocimiento a todo el personal de la Universidad que colaboró en poner a punto la exposición, como han sido los diseñadores, los técnicos audiovisuales, el personal de mantenimiento para la recogida y transporte del material, los montadores y el personal de limpieza, pero especialmente al personal del Vicerrectorado de Extensión Universitaria y Cultura que con tanto celo aportaron todos los recursos necesarios, María Elisa Álvarez Siles y José Antonio Garrido Cárdenas.

Los contenidos de la exposición se concretaron en veinte paneles —los mismos que constituyen ahora los capítulos del libro y que se reproducen al inicio de cada uno de ellos—. Los doce primeros llevaban un orden cronológico y pretendían mostrar, como si de una película se tratara, los hechos médicos más relevantes acontecidos en Almería de los que tenemos constancia documental, llegando hasta el presente y mostrando —siempre que ha sido posible— las publicaciones médicas impresas en Almería. Se podría considerar, al observar los conte-

nidos «cronológicos», que faltan algunas referencias a hechos importantes, sobre todo los relacionados con los últimos ochenta años. No obstante, hemos de manifestar que esta supuesta carencia se ha compensado en cierta medida con los contenidos de los ocho restantes paneles denominados «temáticos» que se mostraron, y que tratan sobre problemas de salud importantes acontecidos en Almería y sobre la forma en que se ha atendido la salud del niño, de la mujer y la salud mental en nuestra provincia.

Por otro lado, podría también parecer que hay ausencias en cada uno de los capítulos temáticos al no hacerse referencia a profesionales que han tenido relación con ellos. En este sentido, hemos de decir que nuestra pretensión no ha sido exhaustiva al respecto, lo que hubiera desbordado nuestro propósito. Hemos pretendido mostrar en cada uno de ellos lo más relevante, haciendo referencia a algunos de los profesionales más destacados en este breve recorrido. Muchas de estas ausencias seguramente podrán destacarse en futuras investigaciones históricas más exhaustivas.

Al hilo de lo anterior hemos de decir que no hemos incorporado, por los mismos motivos expuestos anteriormente, capítulos de interés que requerirían un tratamiento aparte, como es la investigación o la producción científica y divulgadora en el campo de la medicina que se ha llevado a cabo por los distintos centros sanitarios asistenciales de la provincia en los últimos años o las actividades de formación continuada y la celebración de eventos científico-médicos, que tanto se han prodigado en los últimos tiempos. No obstante, algunos de ellos los hemos mencionado por su relevancia en algún capítulo en cuestión.

También, a resultas de la exposición, se nos podría tachar de tendenciosos al habernos centrado en la profesión médica. Somos conscientes de que en la actualidad la medicina se ejerce en equipo donde suelen estar integrados de forma interdisciplinar profe-

sionales sanitarios de distinto grado, además de otros no sanitarios. En base a esto, recordemos que el sistema sanitario público de Andalucía tiene su estrategia de actuación en los procesos asistenciales integrados aplicados en las distintas unidades de gestión clínica.

La dificultad mayor que tuvimos a la hora de elaborar aquellos paneles fue la de concretar el texto y hacer una selección de las imágenes en cada uno de ellos. Por eso ahora, con esta publicación, tenemos la ocasión de poder exponer de forma más extensa los contenidos relacionados con cada panel, que en parte fueron expuestos a través de las audio-guías que se elaboraron y con el montaje de un video que de forma continua se pudo contemplar mientras permaneció abierta la exposición.

Hemos observado en este trabajo que Almería ha destacado y es pionera en la actualidad en varios de los capítulos tratados —en algunos de ellos con un pasado en desventaja respecto a otros ámbitos—, y ello se debe a la iniciativa y la actuación de muchos profesionales que han dado y dan lo mejor de sí mismos en favor de prevenir y tratar la enfermedad y de mejorar la salud de los almerienses.

Las fuentes fundamentales de nuestro trabajo, además de la recopilación de los materiales que se realizó para la referida exposición, han sido los documentos —fueran estos manuscritos, prensa local, libros, boletines profesionales, folletos, textos de divulgación, paneles, fotografías, etc.—, relacionados con la medicina y publicados en Almería o editados fuera pero vinculados a la salud de la provincia. De ahí que nuestro esfuerzo se centrara en localizarlos en las bibliotecas públicas de la provincia y en los archivos de la Administración, además de hacerlo en los de los colegios profesionales e incluso en los de particulares. Parte de este material recopilado lo hemos querido mostrar en el libro, reproduciendo algunas de sus portadas o parte de sus contenidos.

Nuestro deseo último en la confección de este libro ha sido el dejar constancia de este recorrido

por nuestra historia local en el campo de la medicina a través de las actuaciones de los profesionales que han destacado en diferentes circunstancias sanitarias históricas y ante distintos problemas de salud, a través de las publicaciones médicas impresas en la provincia —o fuera de ella pero realizadas por médicos almerienses o relacionadas con la provincia— y, por último, a través de los recursos empleados. Además, se ha pretendido acompañar el texto con referencias a acontecimientos relevantes acontecidos en Almería en el campo de la salud, reflejados muchos de ellos en la prensa local.

Y ello lo hacemos para conocimiento de todos los almerienses, pero especialmente de las futuras promociones médicas que han comenzado a formar-

se en nuestra Universidad, para que sepan de dónde venimos y qué dosis de ilusión pusieron y continúan poniendo en velar por la salud de sus congéneres los médicos y médicas almerienses que les precedieron.

Ojalá que todo el material donado a raíz de esta exposición y depositado en la Universidad de Almería y en el Colegio de Médicos pudiera constituir el origen de un futuro museo de la medicina almeriense, que a su vez podría servir de material didáctico para las futuras generaciones médicas.



1

EL PRIMER MÉDICO ALMERIENSE, *EL BRUJO DE LA CUEVA DE LOS LETREROS*

El brujo, la imagen más grande y destacada que se encuentra entre las figuras de las pinturas rupestres que se hallan en el abrigo pétreo en la Cueva de los Letreros de Vélez-Blanco, datada entre 4.000 y 8.000 años de antigüedad (Neolítico tardío o Edad del Cobre)¹, que representa a un hombre sujetando dos hoces y un corazón, ataviado con la piel y la cornamenta de un animal, se considera y simboliza en nuestra historia de la medicina de la provincia el primer médico almeriense.

El brujo, hechicero, chamán o curandero, era la persona en las sociedades primitivas que sanaba a sus congéneres, ya que se le atribuían poderes sobrenaturales. Se entendía que el origen de la enfermedad era obra de espíritus malignos o de los dioses y que su curación pasaba por embrujos o rituales con el objetivo de hacer salir del cuerpo enfermo los malos espíritus o solicitar la benevolencia de los dioses para recuperar la salud perdida.

El brujo, como poseedor de conocimientos superiores a los del resto del grupo, representa con claridad el papel de sanador en la comunidad y actúa como intermediario entre los hombres y los dioses pero, como también tiene capacidad para establecer contacto con los malos espíritus, posee además las aptitudes necesarias para sanar a sus semejantes en caso de que sufran enfermedades.

Para nuestra historia, la de la medicina almeriense, este es el personaje principal del enorme cuadro de la Cueva de Los Letreros que está escondido en el

1.1.

Panel Nº 1 de la exposición que se realizó en la Universidad de Almería durante el mes de marzo de 2023 sobre la Historia de la medicina almeriense.



1.2.

Cueva de los Letreros, ubicada en el entorno del Maimón (Vélez-Blanco). Web.



norte de Almería sobre un gran lienzo de roca. Además, el hecho de que la figura del brujo se encuentre adornada con elementos de un macho cabrío se interpreta como que dispone de la fuerza del animal a la hora de solicitar la influencia de los espíritus². Nos llama también la atención el detalle de que sobre la hoz de su mano izquierda esté representado un corazón,

dando a entender que para esta comunidad este era el órgano más relevante del cuerpo humano.

Este panel constituye el único de la serie que se encuadraría —dentro de la amplia historia de la medicina que exponemos—, en la «era pretécnica». Esta es propia de las culturas primitivas o arcaicas y que aún hoy día su práctica está representada en la actividad que ejercen los chamanes y curanderos en muchas culturas que aún no tienen acceso a la atención de lo que podemos denominar la medicina «moderna» o propia de la «cultura occidental». Esta última representa lo que se denomina «era técnica» de la medicina. En muchos lugares del mundo perviven de forma simultánea prácticas de curar y sanar pertenecientes a una y otra *eras*³.

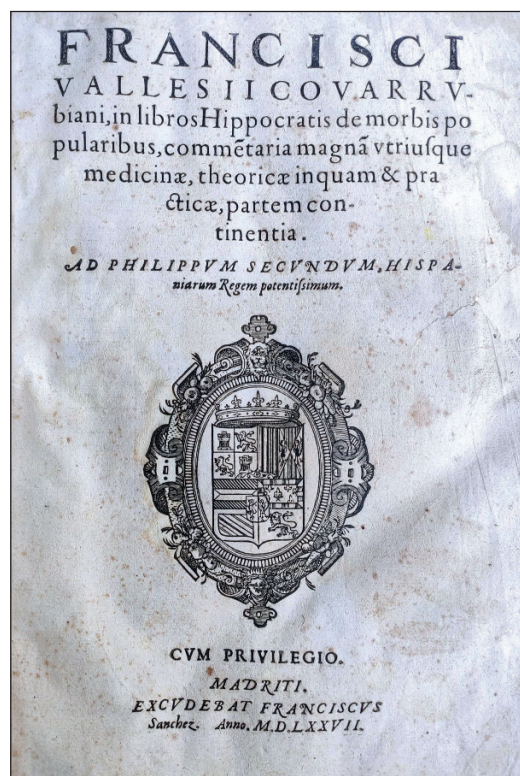
La medicina que comenzó a practicarse en el mundo helénico, hace ya unos 2.500 años (siglos VI y V a.c.), se considera el inicio de esta segunda *era* de la medicina, la *técnica*, donde encuadraríamos el resto de paneles. Desde entonces el hacedor de médico se ha preguntado por el origen natural de la enfermedad y qué remedios son los más adecuados para restablecer la salud⁴. Una muestra bibliográfica de esta *era* se pudo contemplar en el libro que se expuso conocido como «*Las epidemias de Hipócrates*», traducido y comentado en latín por Francisco Valles de Covarrubias, médico de Felipe II, impreso en Madrid en 1577.

A principios del siglo XX aparecen las primeras referencias escritas sobre la Cueva de los Letreros en la prensa local⁵. Esta fue declarada monumento histórico-artístico en 1924⁶ y más recientemente ha sido incluida por la UNESCO como patrimonio mundial de la Humanidad. También, en 1917, José Godoy Ramírez, médico almeriense, hizo referencia a esta cueva en una monografía suya, indicando que se debía su nombre a *las famosas pictografías de significación muy controvertida*⁷.

Recordemos que sobre la arqueología de los Vélez fue un gran investigador el médico almeriense y catedrático de Anatomía de la Facultad de Medi-

na de Granada Miguel Guirao Gea⁸ (Vélez-Rubio, 1886; Granada, 1977), quien dio una conferencia en la Biblioteca Villaespesa sobre «*Los primitivos pobladores de la zona de los Vélez*» en 1955⁹. Seguramente en esta ocasión daría a conocer las pinturas rupestres y la figura del brujo en la Cueva de los Letreros. En 1967 se mencionó la Cueva de los Letreros —además de la de Ambrosio— en el homenaje que se le hizo en Vélez-Blanco¹⁰.

En 1960 se le homenajeó en las Jornadas de la Asociación de Antiguos Alumnos de la Facultad de Medicina de Granada que se celebraron en Almería —la segunda en su historia porque la primera fue en 1929— de las varias acontecidas en Almería¹¹.



1.3. «Las Epidemias de Hipócrates», de Francisco Valles de Covarrubias (Madrid, 1577). Colección del primer autor.



1.4. Miguel Guirao Gea. Foto del carnet de comisario local de Vélez-Rubio, expedido por la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas. Gentileza de Encarnación Navarro López, museóloga del Museo Comarcal velezano «Miguel Guirao» de Vélez Rubio, a quien también agradecemos que nos facilitase una reproducción de la silueta de «El Brujo», mostrada en la exposición.



1.5. Detalles del conjunto de las pinturas donde se encuentra el brujo en la Cueva de los Letreros. Juan Cabré Aguiló. 1911. Gentileza de José Domingo Lentisco Puche.

NOTAS

- 1 Martínez García, J. «La cueva de los Letreros (Vélez-Blanco)». En Díaz López, JP *et al.* *Historia de Almería. (Tomo I). Prehistoria y Antigüedad*. Almería. Diputación de Almería, 2021, pp 74-75.
- 2 García Ramos, J.A. «Treinta médicos almerienses de todos los tiempos». En *Médicos almerienses. 110 años de ciencia y compromiso*. Almería. Colegio de Médicos de Almería y La Voz de Almería, 2011, pp 90-91.
- 3 García Ramos, JA. *La Medicina Popular en Almería*. Ensayo de Antropología Cultural. Albox (Almería). 2010. El autor nos trae muchas experiencias que él ha tenido con este tipo de medicina en Almería que tendría más que ver con la «era pretécnica». Es este el primer texto sobre esta materia publicado en Almería.
- 4 Laín Entralgo, P. «Introducción». En *Historia Universal de la Medicina*. Tomo 1. Barcelona. Salvat Editores, S.A. 1981, pp 1-5.
- 5 *La Crónica Meridional*, 03-02-1909. Artículo de Fernando Palanques, donde indica que ya fue descubierta en 1863 por el arqueólogo y catedrático de la Universidad de Granada Manuel Góngora Martínez, natural de Tabernas. También se reseña en la RSEA, II, (C. VII-VIII), 1911, pp 289-290, donde se indica que el Sr. Abate Enri Breuil y Juan Cabré Aguiló visitaron la cueva acompañados por Luis Siret.
- 6 *Gaceta de Madrid*, 128, 7 de mayo de 1924, por RO de 25 de abril de 1924.
- 7 Godoy Ramírez, J. *Bosquejo Geográfico Histórico de la actual Provincia de Almería*. Almería, Imp. y Pap. Sempere, 1917 (segunda edición), p 72.
- 8 Una interesante biografía suya, realizada por José Domingo Lentisco Puche, se encuentra en el Diccionario Biográfico de Almería (Web).
- 9 *Yugo*, 08-05-1955. Su figura a partir de entonces fue recurrente en la prensa local hasta su fallecimiento.
- 10 *La Voz de Almería*, 22-09-1967. El museo comarcal velezano de Vélez-Rubio lleva su nombre, «Miguel Guirao», habiendo donado su familia al mismo todo el material arqueológico resultado de sus muchas excavaciones arqueológicas de la zona que atesoró durante sus muchos años de investigación. En él también quedan constancia varias de sus publicaciones tanto de medicina como de arqueología, como *Prehistoria y protohistoria de Vélez-Rubio y Vélez-Blanco*. Granada. 1955; *Apuntes históricos sobre Vélez-Rubio y su comarca*. Publicaciones de Vélez-Rubio, 1989; o *Arqueología en la comarca de los Vélez*. Almería. Revista Velezana e IEA, 1994. Sobre historia de la medicina escribió *La medicina en Granada desde su reconquista hasta nuestros días. Centros hospitalarios y facultades de medicina*. Granada. Universidad de Granada, 1976.
- 11 *Jornadas Médicas. Almería*. Granada, *Actualidad Médica* (Granada), 37 (444), Dic. 1961, pp 968-972. Se le impuso la medalla de oro de la *Asociación de Antiguos Alumnos de la Facultad de Medicina de Granada* y dio un emotivo discurso defendiendo su vinculación a Almería. Curiosamente, su nieto, Miguel Guirao Piñeyro, presidió las últimas Jornadas de la citada Asociación celebradas en Almería, ya en 2016, en las que se inauguró la exposición «*SOLIDO SAXO FUNDATA, 70+70*» en el Colegio de Médicos de Almería, de la que fue comisario junto a Fernando Girón Irueste y el primer autor de este libro. Los dos primeros, distinguidos profesores de la Facultad de Medicina de Granada, visitaron nuestra exposición de la UAL, de lo que nos sentimos muy alagados.

ABEN JATIMA Y SU TRATADO DE PESTE (SIGLO XIV)

El siguiente paso que damos en nuestro recorrido histórico se sitúa en el período hispano-musulmán. En esta época encontramos a un médico almeriense, **Aben Jatima**, que nació en Almería entre los años 1323 y 1324 y que además fue literato e historiador. Entre sus muchos escritos destaca el *Tratado de Peste*, escrito en 1348, una importante obra para su tiempo y escrita con ocasión de la epidemia que, proveniente de Oriente a mediados del siglo XIV, recorrió toda Europa y ocasionó una gran mortalidad. Uno de sus copias manuscritas se encuentran en la biblioteca del Monasterio de El Escorial.

En su obra comenta **Aben Jatima** que la epidemia de Almería se inició en el mes de junio de 1348 y continuó durante ese verano, el otoño y parte del invierno. Entre otros factores explicativos de la epidemia señala que la situación geográfica, los vientos reinantes, las condiciones del terreno y el clima existente son favorecedores de la misma. De ahí que Almería tuviera unas consecuencias desastrosas por unas condiciones topográficas propicias para la propagación del contagio.

Sus indagaciones sobre el contagio pasaban, según su doctrina, por el contacto con los vahos exhalantes de los enfermos, teoría que hasta el siglo XIX no fue superada con el descubrimiento de los microorganismos. La prevención de la enfermedad, según él, requería del adecuado uso de las cosas externas que el hombre necesitaba, como el aire, el movimiento o el reposo, el alimento y la bebida, el sueño y la vigilia, las secreciones y, por último, las reacciones psicológicas.



2.1. Panel N° 2 de la exposición que se realizó en la Universidad de Almería durante el mes de marzo de 2023 sobre la Historia de la medicina almeriense.

Aben Jatima aplicaba estos principios, expuestos anteriormente por médicos andalusíes —como Avicena en su *Poema de la Medicina*— y los acomodaba a las circunstancias concretas de cada enfermo. Entre las medidas que él apuntaba para tratar la enfermedad se prodigan los remedios de plantas medicinales. También hace referencia al procedimiento de la sangría, tanto con fines preventivos como curativos.

En la segunda mitad del siglo XX fueron varios los autores que se interesaron por su figura y su



2.2. Milenio del Reino de Almería. Recreación de la ciudad de Almería en el siglo XI. Juan José Tonda. La Voz de Almería. 2014.

aportación a la ciencia¹². Más recientemente, otros autores han vuelto a poner de actualidad la obra de **Aben Jatima**¹³.

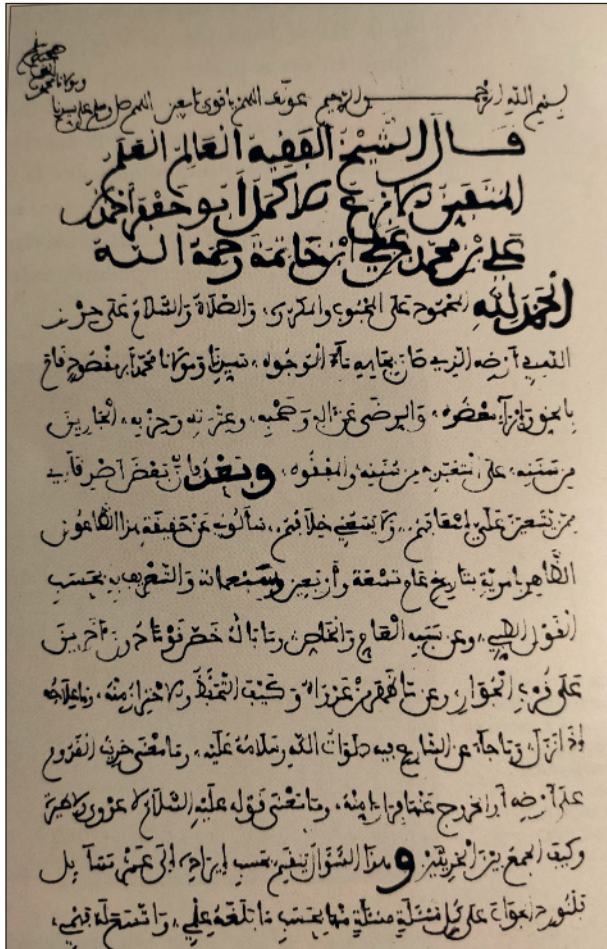
En resumen, podemos observar la perspicacia y capacidad de observación de este médico almeriense andalusí, **Aben Jatima**, que, pese a estar influenciado por los postulados galénicos (El más elevado concepto utilizado en el pensamiento galénico —y que también procede del pensamiento hipocrático y aristotélico— es el humor, resultado de la mezcla en distintas proporciones de los cuatro elementos que constituyen los diversos componentes de los seres vivos, la sangre, la bilis amarilla, la bilis negra y la flema), supo reconocer la importancia del contagio —aunque no intuyó la presencia de gérmenes— observando cómo los comerciantes de ropas viejas fueron los más afectados.

Ante la descripción que hizo del clima de Almería y de la geografía médica de la ciudad podemos considerarle como un precursor de los «galenos» que a finales del siglo XIX hicieron al elaborar sus topografías médicas, cuando ya Pasteur había descubierto la clave de las enfermedades infecciosas¹⁴.

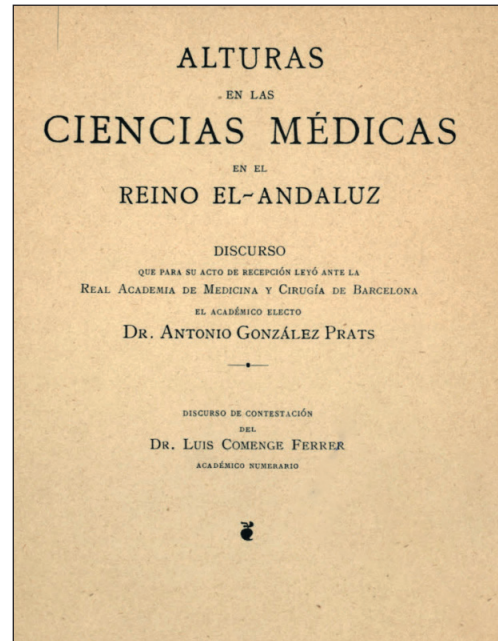
Para **Aben Jatima**, como para otros médicos del Reino nazarí de Granada, su concepción de contagio, recomendando ante la epidemia de peste el aislamiento y otras medidas concernientes a la salud pública —como prohibir la asistencia a baños públicos mientras aquella durara, lavar los vestidos y evitar la contaminación por medio del contacto con los enfermos o sus ropas y utensilios—, supusieron un importante avance en el conocimiento de la peste. Sin embargo, no se aplicaron las medidas de aislamiento a nivel colectivo pues las voces de estos médicos no fueron escuchadas por el resto de la sociedad de su tiempo y sus ideas no trascendieron ya que, una vez conquistado el reino musulmán de Granada, estas cayeron en el olvido¹⁵.

En este campo de la investigación de los médicos de *Al-Andalus* hemos de recordar aquí a **Antonio González Prats** (Almería, 1863; Barcelona, 1920), gran publicista médico y catedrático de las Facultades de Medicina de Granada, Cádiz y —en último lugar— de Barcelona y concejal en el Ayuntamiento de esta ciudad en tiempos en los que Nicolás Salmerón era líder de *Solidaridad Catalana* (1906-1909). Era hijo del político y profesor **Antonio González Garbín**, condiscípulo de **Nicolás Salmerón** en el Instituto de Almería. Dio un discurso sobre la importancia de la medicina en el mundo hispano-musulmán para su acto de recepción en la Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona. En él ponía en valor la necesidad de conocer a los médicos andalusíes y sus obras para lo que indicaba la conveniencia de *publicar sus originales...por medio de la traducción fiel y exacta de la literatura médica árabe-española*¹⁶.





2.3. Una de las páginas del manuscrito de Aben Jatima. Ibidem.
Copyright Patrimonio Nacional.



2.4. Discurso para la recepción en la Academia de
Medicina y Cirugía de Barcelona de Antonio González
Prats en 1906.

NOTAS

- 12 Arjona Castro, A. *Introducción a la medicina Árabi-go-andaluza (Siglos VIII-XV)*. Córdoba, 1989; Fernández Martínez-Fermat, J. «Contribución al estudio de la Medicina Árabe española. El almeriense Aben Jatima», en *Actualidad Médica* (Granada), 34, 1958, pp 403-404; Molina López, E. «La obra histórica de Ibn Jatima de Almería», en *Al-qantara* (Madrid) 9, 1, 1998; Martínez Antuña, M. «Abenjatima de Almería y su tratado de la peste», en *Religión y Cultura*, (Real Monasterio de El Escorial), 10, 1928. Todos ellos referidos en Marín Martínez, P. *El Colegio de Médicos de Almería en su centenario. (1901-2001)*. Almería. Colegio de Médicos de Almería, 2001, pp 23-25.
- 13 García Ramos, JA. «Treinta médicos almerienses de todos los tiempos». En *Médicos almerienses. 110 años de ciencia y compromiso*. Almería. Colegio de Médicos de Almería y La Voz de Almería, 2011, pp 91-92; Piédrola Angulo, G. «Las peste en Granada en el concepto de Ibn al-Jatib», en *Actualidad Médica* (Granada), 790, 2013, pp 13-15.
- 14 Arjona Castro, A. *Op. Cit.*
- 15 *Ibidem.*
- 16 González Prats, A. *Alturas de las Ciencias Médicas en el Reino El-Andaluz*. Barcelona, Tip. «La Académica», 1906. El discurso tuvo su eco en *La Crónica Meridional*, 26-07-1906.

GINESA MARÍN, LA CIRUJANA DE MOJÁCAR (SIGLO XVI)

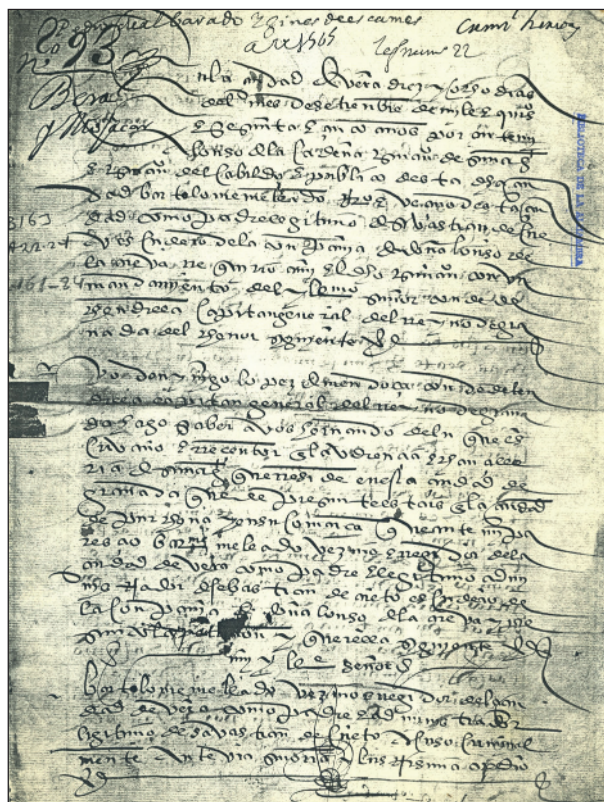
En la mayor parte de la bibliografía existente sobre el ejercicio médico de las mujeres en España, se señalan los últimos lustros del siglo XIX como las fechas en que la mujer consigue obtener el título universitario para ejercer como médica. No ocurre así respecto a los oficios de partera, curandera, comadrona, enfermera y otros menesteres más o menos relacionados con la medicina en que las mujeres han jugado siempre un papel importante desde la Edad Media y en siglos posteriores¹⁷.

Es excepcional el hecho de encontrar una médica cirujana ejerciendo en el siglo XVI en España, ya que hasta la fecha no ha sido localizada ninguna mujer desde ese siglo hasta bien entrado el XIX que ejerciera como tal salvo **Ginesa Marín**, «zirujana», en la localidad de Mojácar, que lo hizo en 1565. Sí que se tiene constancia de un caso de una cirujana anterior al de la mojaquera a principios del siglo XV en Murcia, una tal **Dña. Jasmina**, judía que aprendió el oficio al lado de su marido¹⁸.



3.1. Panel N° 3 de la exposición que se realizó en la Universidad de Almería durante el mes de marzo de 2023 sobre la Historia de la medicina almeriense.

Ginesa Marín, la «Zirujana de Mojácar», intervino primeramente el 2 de agosto de 1565, cuando ocurrieron los hechos, para atender las heridas producidas a uno de los soldados que se enzarzaron en una pelea con espadas, y, posteriormente, en tres ocasiones como perito forense —dos en un mismo día—. Resulta que un soldado de la guarnición de Vera destacado en Mojácar fue herido de gravedad por otro soldado de su misma compañía. Ambos eran hijos de personajes influyentes, circunstancia que dio lugar a un proceso judicial muy largo. La documentación que da origen a esta información procede del Archivo de la Alhambra, en la que aparecen numerosos e



3.2. Primera página del expediente relacionado con los hechos acaecidos en Mojácar en 1565 en el que se recogen tres intervenciones de Ginesa Marín como cirujana. Archivo de la Alhambra. Legajo 161. Doc. 24 (IR). Gentileza de Juan Grima Cervantes.

3.3. Rincón de Mojácar. Acuarela. 1987. Gentileza de su autor, Tesifón Parrón Carreño.



interesantes datos sobre las actuaciones de la cirujana y de los informes periciales sobre las lesiones, sobre las curas así como sobre las secuelas de las heridas que el referido soldado sufrió en la pelea¹⁹.

En las pesquisas para aclarar los acontecimientos se llamó a declarar como perito en tres ocasiones a **Ginesa Marín**, recogiénose en la segunda de ellas (la primera de las dos que hizo el 10 de agosto) lo siguiente: *«como tal zirujana, a curado al dicho Sebastián de Cueto de la dicha herida desde que se la hizieron hasta oy, e que de la guchillada que se le dio al dicho Sebastián de Cueto en la mano yzquierda sobre el mergarite (se refiere al dedo meñique), el dicho Sebastián de Cueto quedará manco de los tres dedos, especialmente de los dos dedos porque está cortado en la mano por la una parte e por la otra, e que esta es la verdad, so cargo del juramento que hizo»*²⁰.

Como podemos observar, es **Ginesa Marín** un caso singular del ejercicio médico de la mujer durante estos siglos. Se trata de la primera y la única mujer que ejerció la cirugía durante el siglo XVI en España. Para los investigadores de esta historia existe la duda sobre si esta «zirujana» era titulada, lo que requería un examen ante el corregidor de la zona, o

3.4. Mojácar sobre 1915. Fotografía de Kurt Hielscher. Agradecemos a Carlos Parrón Carrillo la cesión de esta imagen.



solo poseía autorización del alcaide mayor para ejercer la cirugía²¹.

Ginesa Marín no era morisca y estaba casada con un cristiano viejo. Es posible que esta cirujana perteneciese a la clase de sanadores a quien el pueblo les seguía llamando «médicos», «doctores» o «cirujanos» sin poseer título oficial o formación académica, pero a quienes tanto la aristocracia de cristianos viejos propietarios o con cargos administrativos eclesiásticos o militares como la clase mercantil no dudaban en consultarles o ponerse en sus manos²². Su figura y el papel de los investigadores de la misma fueron recordados recientemente en la prensa local²³.

NOTAS

- 17 García Ramos, J.A. «Un caso excepcional sobre el ejercicio médico de la mujer en la España del siglo XVI. La «zirujana» de Mojácar, Ginesa Marín», en *Axarquía*, 17 (2017), pp 273-276.
- 18 Esta información sobre la cirujana judía nos ha sido comunicada por Juan Grima Cervantes, a quien agradecemos, y es recogida en el texto de la figura 1 del artículo de García Ramos referido en la nota anterior.
- 19 La primera descripción de los hechos fue publicada en el año 2000. Grima Cervantes, J. «Historia de la mala vida en el Levante Almeriense». *El Indalico. Magazine del Levante Almeriense y Cuevas del Almanzora*. Año 1, N.º 10, mayo, 2000, pp 14-15. Posteriormente el mismo autor realizó otra publicación bajo el título «Historia de la mala vida en la provincia de Almería». *Sala de Togas*. N.º 64, Dic. 2011, pp 77-82. También es referido por García Ramos, J.A. «Treinta médicos almerienses de todos los tiempos». En *Médicos almerienses. 110 años de ciencia y compromiso*. Almería. Colegio de Médicos de Almería y La Voz de Almería, 2011, pp 94-96.
- 20 Grima Cervantes, J. (2011). *Ibidem*.
- 21 García Ramos, J.A. «Un caso excepcional del ejercicio médico en el siglo XVI en España: La »Zirujana» de Mojácar Ginesa Marín», en *La Medicina ante el nuevo milenio: Una perspectiva histórica*. Albacete. Ediciones de la Universidad de Castilla La Mancha. 2004, (Comunicación presentada al XII Congreso de Historia de la Medicina celebrado en Albacete en 2002).
- 22 García Ramos, JA. (2017). *Ibidem*.
- 23 *La Voz de Almería*, 06-03-2023. Artículo de Antonio Torres.